

RETIRO

Esquemas para la Lectura Orante del Icono de Betania

2. BETANIA

Comunidad de Amor

SUGERENCIAS PARA AMBIENTAR LA LECTIO DIVINA

1. Se puede ambientar el espacio de oración poniendo al centro la Palabra de Dios y alrededor de ella una cuerda formando un corazón.
2. Entregar a cada hermana/o una velita o cualquier otro signo relacionado con el amor.
3. Antes de la invocación al Espíritu Santo, es oportuno entonar un canto y, si se cree conveniente, otro después de compartir la meditación.
4. A la hora de poner en común la reflexión del cuarto momento: “Llevemos la Palabra a la vida”, cada participante va colocando el signo dentro del corazón que está al centro.

1. INVOCACIÓN AL ESPÍRITU SANTO/RUAH DIVINA

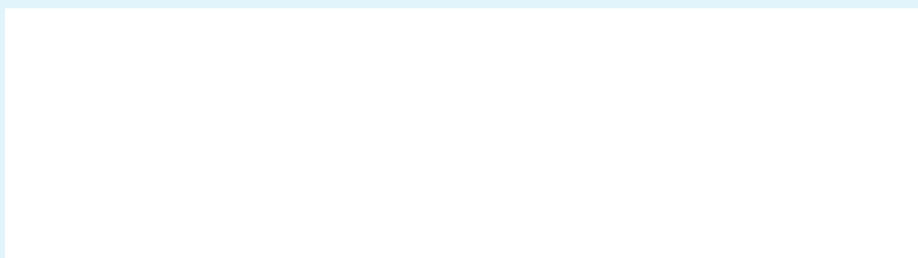
¡Ven Espíritu Creador! Habita nuestro corazón para disponernos a acoger la Palabra que hoy sale a nuestro encuentro. Concédenos ser testigos fieles del amor que has derramado en nuestros corazones. Danos la audacia necesaria para derramar el perfume del Evangelio

hecho vida en nosotras y nosotros. ¡Ven Espíritu de Dios, enséñanos el arte del amor!

2. PARA DISPONER EL CORAZÓN

Prepara tu corazón para encontrarte con la Palabra y con el Señor de la Palabra. Para estar a solas con Dios y ser capaz de escuchar los susurros del Espíritu necesitas hacer una alto en el camino, tocar tu interior y descubrir qué sentimientos están rondando tu corazón, qué es lo que te quita la paz, qué es aquello que llena de esperanza tu diario caminar, en qué y para quién desgastas tus horas y tus días...

Te invito a iniciar esta Lectio Divina identificando qué habita tu corazón en este momento. Puedes responder en el siguiente cuadro:



3. OREMOS CON LA PALABRA

LECTURA: “¿Qué dice el texto?” Te invito a leer el texto siguiente con un corazón atento, acogiendo amorosamente el tesoro que se te entrega a manos llenas como perfume derramado que penetra en lo profundo.

COMUNIDAD DE AMOR

Lectura del Evangelio según San Marcos (Mc 14,3)

«Estaba Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, sentado a la mesa, cuando llegó una mujer con un frasco de alabastro lleno de perfume de nardo puro, que era muy caro. Rompió el frasco y lo derramó sobre la cabeza de Jesús».

Palabra de Dios.

- ✓ *Repasa el texto con la mirada, una o dos veces.*
- ✓ *Comprende lo que dice.*
- ✓ *Pregúntate, por ejemplo: «Señor, ¿qué me dice a mí este texto? ¿Qué quieres cambiar de mi vida con este mensaje? ¿Qué me molesta en este texto? ¿Por qué esto no me interesa?», o bien: «¿Qué me agrada? ¿Qué me estimula de esta Palabra? ¿Qué me atrae? ¿Por qué me atrae?» (Cfr. EG 153).*
- ✓ *Puedes apropiarte del texto subrayando o memorizando alguna de sus expresiones.*

¿Qué palabra o frase toca hoy tu corazón? Transcríbela aquí:

- ✓ *Puedes compartirla en comunidad, a manera de eco, en voz alta.*

MEDITACIÓN: “¿Qué me dice el texto?” Descubre el sabor de la Palabra, su fragancia que envuelve tu interior y lo llena de frescura y novedad. Déjate confrontar por Ella con apertura y abandono, al estilo de María que vivió en disponibilidad total a la Palabra. Permítele que toque tu vida y escucha sus llamadas: ¿A qué te invita el Señor? ¿Qué es aquello que te pide para vivir con mayor coherencia y radicalidad tu consagración?

* Refleja en el siguiente cuadro la invitación principal que el Espíritu te hace a través de este texto:

- **Pistas para seguir profundizando en la riqueza de la Palabra:**

DERRAMAR EL PERFUME DEL AMOR

El texto de la unción de Betania nos habla de un derroche de amor ilimitado, que va más allá de los cálculos y la lógica de la economía materialista que impera en nuestros días. Es reflejo de un amor que es capaz de darlo todo sin escatimar, como la viuda que “dio todo lo que tenía para vivir”, sin reservarse nada (Cfr. Mc 12, 44). Esta unción nos evoca un amor sin cálculos, que no espera nada a cambio, que se derrama en total gratuidad al estilo de San Bernardo que decía: “Amo porque amo, amo por amar”¹.

Quienes seguimos a Jesús en la Vida Consagrada hemos tenido la gracia de experimentar personalmente el Amor incondicional de Dios que lo da todo, hasta la cruz, para mostrarnos cuánto nos ama. Jesús mismo nos enseña que amar implica ir más allá de nosotras/os mismas/os, pues “nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos” (Jn 15,13).

Sabernos amadas/os nos debe lanzar a compartir el gozo del amor experimentado. Para ello es necesario el olvido propio, dejar nuestras cosas, tomar la actitud de “estar como el que sirve” (Lc 22,27), salir al encuentro del otro, “romper el frasco”, de tal manera que el perfume de Jesús y la fragancia de su amor llene de esperanza a nuestro mundo, que huele mal por el egoísmo y la violencia que se han incrustado en el corazón humano.

Para lograr que nuestras comunidades sean como la casa de Betania, Comunidad de Amor, en donde se respire un ambiente de acogida y comunión entre nosotras/os y las personas que nos rodean, debemos aprender a vivir desde el amor gratuito, la escucha, la disculpa, la comprensión, la ternura, el saber perder para salvar lo esencial, la centralidad del Evangelio y la solidaridad con el que sufre. De esta forma seremos capaces de dar a Jesús y llevar el “olor de Cristo” a nuestras hermanas y hermanos heridos por el desamor.

Sea, pues, el Espíritu Santo, la Ruah Divina, el Artífice del Amor, quien nos enseñe a conjugar el verbo amar..., en todos los tiempos y

¹ De los sermones de san Bernardo, Abad, sobre El libro del Cantar de los cantares Sermón 83, 4-6: *Opera omnia*, edición cisterciense.

en todas las personas, de tal modo que nuestras comunidades sean verdaderas Comunidades, donde se derrame el perfume del amor.

BETANIA, COMUNIDAD DE AMOR²

Ante esta expresión “Comunidad de Amor” lo primero que se viene al corazón es el Misterio Trinitario en Dios y en nosotros.

Vamos a contemplar el Icono de Betania desde dentro, porque el amor es el *adentro* que da sentido a toda comunidad, a todas las relaciones humanas; es el que vincula, el que articula, el que recircula y hace posible la comunión (*común unión*).

“Encontrarse es todo” como dice el P. José María Arnaiz, y hay que añadir que “encontrarse es todo..., en la medida en que nos amamos”, ya que sólo el amor posibilita el verdadero encuentro.

El Espíritu Santo nos llama, como Vida Consagrada, a reestructurar nuestra comunión, a darle un nuevo rostro, posibilitando el paso de un *vivir en común* hacia una *comunidad de vida y que de vida*.

Tal vez estas Nuevas Formas de Vida Consagrada de las que habla nuestro Horizonte Inspirador tienen mucho qué ver con las nuevas formas de comunidad, de relacionarnos, de vivir y de permanecer en el amor. Lo que más desfigura un rostro es la falta de amor, lo que lo configura y embellece es el amor. No hay rostro feo cuando se ama y cuando se es amada o amado.

Debemos contemplar el Misterio Trinitario con hondura, de manera que al profundizar en su misterio “ad intra” y “ad extra” encontremos las invitaciones del Espíritu para dejar que la Vida Consagrada logre renovarse y rehacerse.

Una Comunidad de Amor, contemplada desde el Misterio Trinitario, es aquella que se acoge y se construye cada día. Es al mismo tiempo don y tarea, y su fundamento lo encontramos en la vocación que he-

² Cfr. Editorial Revista CLAR. Año LI - N° 4 / octubre-diciembre 2013.

mos recibido de Jesús a seguirlo, “para estar juntos, con Él” y enviarnos a predicar.

Es una comunidad en la que la gratitud no falta porque el amor es gratuito y se acoge en gratuidad; porque cuando nos sabemos amados y amados, todo se vuelve don, regalo, gracia; nadie se siente en deuda más que con aquella del “mutuo amor”. La vida se experimenta como respuesta al amor con el que la bondad de Dios y de nuestras hermanas y hermanos de comunidad nos envuelve cada día: “amor con amor se paga”. Por eso, la Comunidad de Amor implica tener expresiones explícitas de gratitud: empezando por el celebrar la Eucaristía juntas y juntos, la bendición de los alimentos que son don del Padre, así como el dar las gracias ante los pequeños y grandes detalles que los demás tienen para con nosotros, dejarnos asombrar por Dios y por los gestos bondadosos de las personas con quienes compartimos la vida y la misión.

Una Comunidad de Amor es aquella en la que *recircula* el Amor, es decir, el Espíritu Santo. Nos dice San Pablo hermosamente que “el Amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado” (Rm 5, 5). Una Comunidad de Amor es por eso una comunidad espiritual, porque está animada por Él. Puede ser que existan comunidades muy observantes y trabajadoras, es más, que tengan muchos momentos juntas, pero sin Espíritu, sin recirculación de Amor. El Espíritu hace que el amor nos mantenga unidas y unidos aun cuando tengamos una estructura mínima de comunidad, pero grande en calidad relacional, en acogida, en vinculación afectiva y efectiva. Una comunidad así, busca pretextos para la celebración, para el encuentro, para las comidas preparadas con dedicación, para el detalle de bienvenida, para esperar a la hermana o al hermano que llega, o despedir a quien tiene que salir. Cuida el estar presente en esos momentos privilegiados y no los negocia fácilmente. El Espíritu Santo nos enseña a conjugar no sólo el verbo amar, sino también el verbo estar; cómo creer que alguien diga amar mucho a su comunidad cuando nunca está en casa, o cuando está en casa parece como si no estuviera. Saber estar es también un signo del amor.

Por otra parte, sabemos que la Comunidad de Amor se vive muchas veces en la tensión. No es difícil amar, pero sí aprender a amar. El perdón es un ingrediente que no puede faltar, es como el aceite que facilita el movimiento de la maquinaria de nuestro corazón, tan complicado a veces para salir al encuentro de la reconciliación.

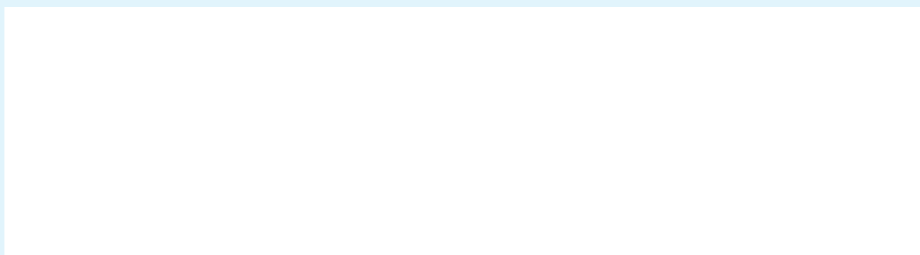
Una Comunidad de Amor no es autorreferente, más bien, toda ella se refiere al Reino, a la Misión que implica el seguimiento de Jesús.

Hay que desaprender muchas actitudes, modos de vivir comunitariamente. Hay que reaprender el amor para ser verdaderamente comunidades Betania:

“Dios es Amor, y quien permanece en el Amor, permanece en Dios, y Dios en Él” (1Jn 4, 16).

ORACIÓN: “*¿Qué le digo a Dios con este texto?*” Hemos profundizado en el llamado que el Espíritu nos ha hecho como Vida Consagrada latinoamericana y caribeña a vivir como verdaderas Comunidades de Amor en donde se derrama el perfume de la caridad de Cristo.

Después de leer y releer esta Palabra, de saborearla a través de la meditación y de descubrir las invitaciones del Espíritu: *¿Qué respuesta surge de tu interior?* Puedes escribir tu oración en el siguiente cuadro:



CONTEMPLACIÓN:

- ✓ Retoma una frase de la Palabra o de lo que has orado y acóplala al ritmo de tu respiración para que te acompañe a lo largo del día como un eco amoroso de este encuentro y te recuerde que es-

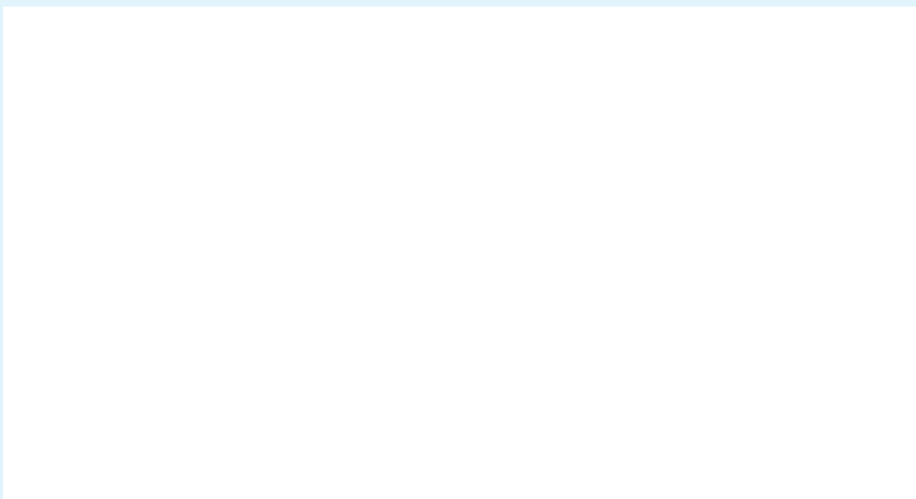
tás llamada/o a construir corresponsablemente una Comunidad de Amor que haga presente la ternura de Dios en medio de su pueblo.

- ✓ Dicha frase, cual incienso que se consume, debe llevarte a la intimidad con el Señor, a un encuentro profundo con el Dios Amor y con los demás. Quédate allí gozando de su presencia.

4. LLEVEMOS LA PALABRA A LA VIDA

Ante el icono de Betania, Comunidad de Amor: *¿Qué actitudes tenemos que potenciar en nuestras personas, comunidades y en la vivencia de nuestros carismas para que aprendamos no “sólo a amar sino a estar” en comunión de corazones, a “darnos tiempos hondos de escucha..., de oración personal y comunitaria” y a “salir aprisa al encuentro de la humanidad” para que “todas y todos se sientan visitadas y visitados por el Amor de Dios que hemos contemplado”?*

- ✓ *¿Qué necesitan nuestras Betanias para ser cada día más verdaderas Comunidades de Amor en donde cada una/o se experimente amada/o y aprenda a amar? ¿Cómo pueden ser nuestras Betanias una provocación para que nuestros pueblos latinoamericanos y caribeños sean también comunidades donde se vive y promueve el Amor?*



* *Compartamos a manera de oración.*

CANCIÓN:
“AMOR SIN LÍMITE”³
(José Luis Perales)

Ya podría yo tocar el sol y vaciar el mar.
O inventar un lugar al sur para la libertad.
Conocer el principio y fin de cada estrella.
Y si me falta el amor, ya ves. Yo no soy nada.

EL AMOR, ES LA ESPERA SIN LÍMITES,
ES LA ENTREGA SIN LÍMITES,
ES LA DISCULPA SIN LÍMITES, SIN LÍMITES,
NO ES EGOÍSTA NI SE IRRITA, NO.

EL AMOR, CREE TODO SIN LÍMITES,
AGUANTA TODO SIN LÍMITES.
Y ES GENEROSO SIN LÍMITES, SIN LÍMITES,
NO TIENE ENVIDIA NI SABE CONTAR. NO PIDE NADA.

Ya podría yo morir por ti y luego despertar.
O pintar de color la luz y hacer dulce la sal.
Ser profeta del porvenir, romper el aire.
Y si me falta el amor, ya ves. Yo no soy nada.

EL AMOR ES HUMILDE SIN LÍMITES,
ES COMPRENSIVO SIN LÍMITES.
Y ES LA JUSTICIA SIN LÍMITES, SIN LÍMITES,
ES SIEMPRE TIERNO Y DICE LA VERDAD.

EL AMOR CREE TODO SIN LÍMITES,
AGUANTA TODO SIN LÍMITES
Y ES GENEROSO SIN LÍMITES, SIN LÍMITES,
NO TIENE ENVIDIA NI SABE CONTAR. NO PIDE NADA.
EL AMOR ES LA ESPERA SIN LÍMITES,
ES LA ENTREGA SIN LÍMITES
Y ES LA DISCULPA SIN LÍMITES, SIN LÍMITES
NO ES EGOÍSTA NI SE IRRITA, NO. NO PIDE NADA.

³ Se puede bajar de: <http://www.youtube.com/watch?list=RDsxK3JicbEwo&v=sxK3JicbEwo>